

POR UN SINDICATO UNICO DE LOS TRABAJADORES !!

BOICOT A LAS ELECCIONES DE LA C.N.S.

PRECIO: 10 PTAS.

Desde las huelgas del 62 los trabajadores han debido pasar a la acción directa de masas enfrentándose en sus luchas con la CNS. Cada paso en la acción generalizada se ha hecho desbordando a la CNS y rompiendo con ella. Esas son las causas de la crisis del "sindicato". Frente a él se han levantado las formas abiertas de democracia de masas -asambleas y comités elegidos-. Y ligadas a ellas nacieron Comisiones Obreras como organización unitaria, democrática, abierta a todos los luchadores.

En las elecciones del 63, las CC.OO., surgidas del gran salto adelante de 1.962, impulsaron el boicot en zonas punta de la movilización del año anterior, como Vizcaya. En 1.966 prevaleció la orientación del PCE: la participación masiva en las elecciones marca un retroceso en la ruptura con la CNS que llevó al gran bache del movimiento obrero en 1.967-68. Pero el nuevo impulso dado por las movilizaciones contra los Consejos de Burgos en 1.970 abrió el periodo de la Huelga General. En este marco, las elecciones del 71 cho-

can con un boicot masivo que tiene su centro en Euskadi y se extiende franjas importantes de la clase obrera de todo el Estado.

En 1.975, la situación del movimiento obrero es muy contradictoria.

De una parte, la oleada de luchas más vigorosa de la historia del franquismo -de octubre a enero- sólo ha podido abrirse camino desbordando a la CNS más masivamente que nunca, rompiendo con ella en algunos puntos. Una nueva leva de luchadores se ha conformado en esos combates. Hay ahí una tendencia hacia la ruptura con la CNS que todavía no se ha consolidado. Pero ha logrado una extensión mucho mayor que en anteriores movilizaciones, no sólo dentro de la clase obrera, sino también en otros sectores importantes de asalariados. Ese impulso, nacido de las exigencias más elementales de la lucha, ha sido tan potente que se ha manifestado a pesar de que se le oponía la gran mayoría de las organizaciones obreras.

de la CNS lo que se busca, sino conquistar zonas para el "Pacto para la Libertad": colocar enlaces y jurados, ganar a jerarcas fascistas... preparando la "transformación" de la CNS en un Sindicato obrero. Mas exactamente: salvar todo lo posible de ese aparato político fascista para aprovecharlo dentro de un orden "democrático" burgués. Eso, y no ninguna supuesta necesidad táctica de utilizar la CNS para desarrollar las luchas es =

lo que motiva su política de participación. Las "elecciones del cambio", como las llama, pretenden preparar un "cambio" en que no cambie una parte fundamental de la CNS.

Lo que aquí se ventila son todas las cuestiones clave del derrocamiento del franquismo y los objetivos tras ese derrocamiento, en particular los derechos y organización sindical que el proletariado debe imponer.

Un golpe mortal a la Dictadura y un gran impulso hacia la Huelga General.

En definitiva, ¿que está en juego en la actitud ante la CNS y las elecciones en estos momentos?

Elegir ya nuevos "cargos", "participar", "ir al copo", atar los trabajadores a la CNS significaría renunciar a los métodos y objetivos de la unidad y apuntalar la CNS en un momento crítico. Obstaculizar la respuesta generalizada a las agresiones del Gobierno y la marcha hacia la Huelga General. De eso se trata: los aliados burgueses del PCE se oponen no menos que la Dictadura a que el proletariado cierre filas en un frente = de clase y gracias a ello dirija la lucha de las masas oprimidas hasta derrocar al franquismo. = Una vez que el proletariado a causado la ruina = del Régimen, quieren arrebatárle su protagonismo y buscan alguna forma de desplazar a la Dictadura que salve partes fundamentales del aparato represivo y burocrático franquista.

Al convertirse en agentes de esta política = contra la Huelga General, el PCE y otros grupos hacen de hecho todo lo posible por dar a la Dictadura agonizante un margen para prolongar los =

sufrimientos de las masas cargándoles el peso de la crisis económica y las medidas antidemocráticas de preparación del juancarlismo.

La dimisión inmediata de enlaces y jurados y el boicot generalizado a las elecciones, significaría un impulso a la acción y organización independiente de masas y un reforzamiento del movimiento obrero. Apartando los obstáculos con que ha chocado, abriría paso a una contraofensiva de conjunto del proletariado y los oprimidos que se pondría en las mismas puertas de la Huelga General.

Porque estas serán las bases de la Huelga General: la confusión del enemigo y el reforzamiento de la confianza de las masas proletarias en sus fuerzas, el desarrollo de las formas de organización democrática de masas y de las CCOO y otros organismos unitarios de combate y su coordinación. Los protagonistas del derrocamiento = de la Dictadura no pueden ser las UTT franquistas, sino esas organizaciones independientes de lucha contra la Dictadura en todos los terrenos.

Hacia el sindicato de los trabajadores.

Ese derrocamiento será el punto de partida para que el proletariado destruya al franquismo hasta sus raíces y avance hacia la satisfacción de las necesidades por las que luchando las masas contra la Dictadura. Entre éstas ocupa un lugar central la aspiración a las libertades sindicales y el sindicato de los trabajadores. La crisis capitalista, las maniobras antidemocráticas con que la Dictadura pretende maquillar la CNS y demás instituciones franquistas ponen más que nunca en primer término ese objetivo. Es pieza clave de las libertades políticas y de los instrumentos de defensa de las masas contra la explotación. Frente a estas elecciones el movimiento obrero debe levantar más que nunca esa bandera que ha presidido sus combates: ¡Abajo la CNS! Por las libertades sindicales sin restricciones. Por una Central Unica de los Trabajadores, independiente de los capitalistas, de su Estado, y de la Iglesia.

Los trotskistas rechazamos las simplistas = perspectivas "sovietistas" puras que acostumbran a pintar grupos como LCR-ETA VI y OICE (ésta última combatiendo incluso el objetivo de un sindi-

cato de clase). La oleada revolucionaria de la Huelga General y batallas siguientes al derrocamiento de la Dictadura, a la vez que desarrollará los órganos de democracia de masas (comités = elegidos y sus diferentes formas de coordinación en la vía de constitución de consejos obreros) = llevará a centenares de miles de luchadores a organizarse con fines sindicales. Estos mirarán ante todo a las CCOO, formarán otros agrupamientos e incluso engrosarán sindicatos socialdemócratas y amarillos que hoy vegetan en la clandestinidad.

La burguesía no sólo se opondrá a los comités de fábrica y su coordinación con organismos similares de otras capas oprimidas. Cualquier Gobierno burgués o de "coalición" pretenderá recortar los derechos sindicales, dividir a los trabajadores en el terreno sindical y sojuzgar a la organización sindical obrera. El plan del PCE ante estas elecciones prepara desde hoy un punto de apoyo a éstos atentados. La idea de basar el futuro sindicato en enlaces y jurados, UTTs, y parte de la burocracia de la CNS se opone desde hoy a la unidad, democracia e independencia sindical. Es querer que el sindicato nazca de unas elecciones

nes y de una burocracia franquista antidemocráticas. Va aparejado a la pretensión de subordinar el sindicato a un Gobierno de Coalición con banqueros: hacer un sindicato que en lugar de defender las necesidades de los trabajadores sea instrumento de la aplicación de planes económicos = que carguen a las masas la factura de la crisis capitalista. Significa pretender una unidad obligatoria impuesta burocráticamente que junto con los demás rasgos antidemocráticos y la subordinación al Gobierno burgués crearía la división. = Los que ya se han negado a la unidad en CCOO no dejarán de aprovecharlo para contribuir a la división como en Portugal hacen socialdemócratas, socialcristianos y prochinos. Al mismo tiempo, el proyecto sindical del PCE se plantea enfrentado a otros tipos de organización que el proletariado y oprimidos necesitan hoy para la lucha contra la Dictadura y necesitarán mañana como en Portugal para enfrentarse al sabotaje económico y las conspiraciones de la reacción: los Comités Elegidos. Pretenden sustituirlos hoy por enlaces y jurados y mañana por delegados de ese sindicato "único" como intenta Cunhal en Portugal.

Los trotskistas afirmamos que el movimiento obrero no puede renunciar a los objetivos sindicales que han alentado su lucha de años contra el franquismo como no puede privarse de órganos de democracia de masas. La ruptura inmediata con la CNS, el avance en la generalización de las luchas hacia el derrocamiento del franquismo han de ir presididos por la perspectiva de destruir todo el aparato político de la CNS e imponer los derechos sindicales sin ninguna restricción por parte de ningún gobierno burgués: la libre negociación de convenios por el sindicato de los trabajadores sin ninguna injerencia del Estado burgués, el derecho de huelga sin restricciones como las que han apadrinado en Portugal el PC y el PS. Y la celebración de un Congreso Sindical Constituyente que decida el sindicato que necesitan los trabajadores. Un sindicato al que se restituya el patrimonio de la CNS y que sea el que gestione una Seguridad Social completamente nacionalizada.

Planteamos que las CCOO deben proponer como objetivo el Congreso Sindical Constituyente y deben prepararse para impulsarlo. Como corresponde a su carácter de órganos de lucha unida independiente de la CNS, Las CCOO (aunque hoy luchan contra la Dictadura en todos los terrenos y no sólo en el sindical) deberán promover congresos a todos los niveles de delegados de las mismas = CCOO y de todos los agrupamientos unitarios y organizaciones sindicales. Hasta llegar a ese Congreso Central Constituyente.

El instrumento que necesita la clase obrera y todos los asalariados, el que deben poner en pie en ese proceso es una Central Unica de los Trabajadores, basada en la democracia obrera y completamente independiente de los capitalistas, de su Estado, de la Iglesia. Una Central que agrupe las organizaciones sindicales de todas las ramas de asalariados: en la que tengan su lugar por ejemplo, el sindicato de los trabajadores de la enseñanza de todos los niveles.

En esta perspectiva del Congreso Constituyente y la C.U.T. hay que oponerse desde hoy al divisionismo recogiendo la consigna que presidió el nacimiento y la extensión de CCOO: ¡por la unidad en CCOO de todos los partidos, organizaciones y luchadores obreros!. Es vital reconstruir la organización de CCOO a todos los niveles de-

fendiendo la democracia obrera en su seno y su independencia frente a la línea y los órganos de esa Junta Democrática opuesta a las reivindicaciones sindicales de los trabajadores. Hay que incorporar a la organización de las CCOO representantes de los organismos unitarios de los profesores, de los sanitarios, de todos los asalariados.

Esta lucha por el sindicato ocupa un lugar central dentro de la lucha por las libertades políticas plenas. Y así debe plantearla el movimiento obrero, defendiendo a la vez el derecho a organizarse democráticamente de los estudiantes y de todas las capas oprimidas.

El Gobierno que propugna la Junta Democrática y cualquier otro gobierno burgués pretenderá siempre recortar los derechos sindicales y demás libertades democráticas, y obstaculizar la constitución del sindicato que los trabajadores necesitan. La lucha por éste, como por las demás necesidades fundamentales de las masas oprimidas, es inseparable de la lucha por un Gobierno de los Trabajadores, sin ni un solo ministro burgués, = basado en los Comités Elegidos y en las CCOO y = organismos unitarios de combate de otras capas oprimidas.

ROMPER CON LA CNS, ROMPER CON SUS PADRINOS.

Los burgueses "de oposición" de la Junta Democrática y otros organismos se oponen pues, a la ruptura de los obreros con la CNS porque quieren obstaculizar que la clase obrera y los oprimidos marchen hacia la Huelga General con sus métodos para imponer sus objetivos sindicales y de todo tipo. La respuesta del movimiento obrero no puede plegarse a sus exigencias, participar en las elecciones, someterse a los proyectos de la oposición burguesa y apoyar un Gobierno de Coalición y unos sindicatos de división subordinados a él.

El movimiento obrero debe romper con esos falsos demócratas que zancadillean el avance de las masas hacia la Huelga General y preparan una trampa para recortar las reivindicaciones democráticas y frustrar las aspiraciones incubadas en la larga lucha contra la Dictadura.



Los objetivos sindicales, como todas las demás necesidades elementales y fundamentales de las masas, exigen que el PCE y demás partidos obreros, que las CCOO, los Comités Elegidos, las asambleas obreras rompan con esos padrinos de la participación en las elecciones. Que rompan inmediatamente con la Junta y Asambleas "Democráticas", con el Gobierno Vasco y la Asamblea de Catalunya, para impulsar la lucha de la clase ha-

Ahora mismo...

Los trotskistas afirmamos que si la maniobra de las elecciones sindicales tiene algún éxito, no se deberá a ninguna capacidad de iniciativa de la Dictadura. Sería responsabilidad exclusiva del PCE y demás organizaciones obreras que están por la participación. Serían responsables del retroceso que ello puede significar para la lucha de masas, y del margen de maniobra y supervivencia que ello pueda dar a la Dictadura.

Hoy es hora de avanzar en una contraofensiva general del proletariado unido a la cabeza de los oprimidos desbaratando los ataques de la Dictadura, poniendo patas arriba a la CNS, y el Régimen que en ella se apoya. ¡Hacia la Huelga General!

Hay que impulsar las asambleas en todas las fábricas y centros de trabajo, en zonas y ramos, en facultades y escuelas, para discutir planes de acción con los objetivos y métodos a emplear. Elegir comités revocables para preparar y dirigir la acción, avanzando en su coordinación entre sí y con las CCOO, comisiones de estudiantes...

Para desarrollar ese proceso de movilización a todos los niveles -empresa, zona, localidad, comarca, provincia, nacionalidad, Estado- las asambleas de trabajadores deben exigir cuentas, sacar el balance de para qué ha servido la actuación de los enlaces y jurados (y, paralelamente, delegados estudiantiles a juntas y consejos) en las últimas luchas, en la negociación de convenios, en el impulso de la acción y organización independiente de masas. Hay que sacar la conclusión de ese balance general del movimiento obrero en el Estado español: que las asambleas decidan la DIMISION INMEDIATA DE TODOS LOS ENLACES Y JURADOS HONRADOS. Y las asambleas de estudiantes y PNNS la dimisión inmediata de los delegados honrados. Los trabajadores deben decidir en asamblea ir masivamente al BOICOT:

Hay que desarrollar la lucha de conjunto hacia una JORNADA GENERAL DE LUCHA EL DIA DE LAS ELECCIONES QUE SANCIONE UN BOICOT GENERALIZADO y de nuevo impulso a la movilización en todos los sectores obreros y populares.

¡Contra el paro y la congelación de salarios!
¡Contra el alza del coste de la vida!! ¡Abajo la Ley General de Educación! ¡Contra todas las formas de opresión! ¡Solidaridad con el proletariado y el pueblo portugués!

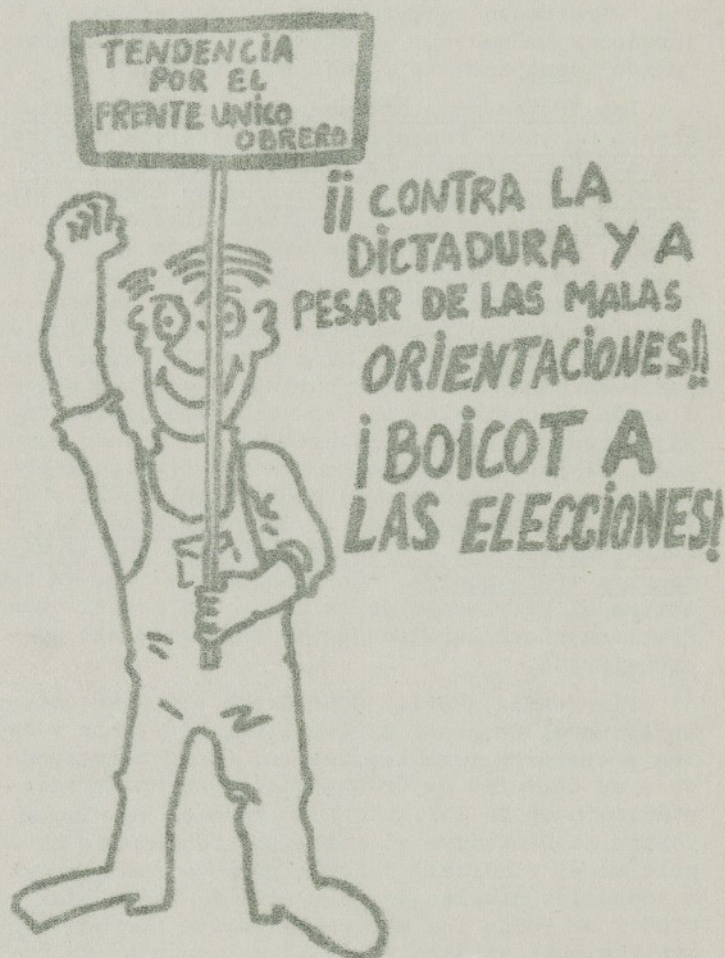
Por la readmisión de todos los despedidos. Libertad para los del 1001, para todos los detenidos y presos políticos.

Por los derechos de reunión, asociación y expresión. DERECHO DE HUELGA SIN RESTRICCIONES.

cia la Huelga General, el derrocamiento de la Dictadura franquista y el establecimiento del Gobierno de los trabajadores.

Es esa orientación la que debe defender en el movimiento obrero y popular la tendencia por el Pacto de Clase, a cuya construcción contribuyamos los trotskistas, para promover la acción y organización independiente de masas frente a los actuales ataques del Gobierno Arias.

Por el derecho de libre negociación de convenios colectivos sin intervención del Estado de los capitalistas.



Por una CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, independiente de los capitalistas, su Estado y la Iglesia, basada en la democracia obrera, en la destrucción de la CNS y supresión de toda su burocracia.

Por la restitución a ese sindicato de todo el patrimonio de la CNS. Que el sindicato de los trabajadores gestione una seguridad social enteramente nacionalizada y financiada por el Estado.

¡ABAJO LA CNS! ¡ABAJO LA DICTADURA! ¡HACIA LA HUELGA GENERAL! ¡POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES!

16 abril 1975